

LA ESPIRITUALIDAD DE DON BOSCO

Alberto López Escuer

La espiritualidad de Don Bosco se conoce también como Espiritualidad Salesiana y los miembros de la Familia salesiana y es el conjunto de ideas, sentimientos y modelos que caracterizaron a Don Bosco siendo herederos y portadores del espíritu y la misión que El Espíritu Santo confió a Don Bosco para la vida de la iglesia esta misión nos mueve a buscar a Dios y llevar su mensaje-el evangelio- a las personas y en especial a los jóvenes. La caridad pastoral se convierte en el centro y en el resumen de la espiritualidad salesiana. Jesucristo es el modelo y la fuente de esta caridad. El es el Buen Pastor que desea la salvación de los jóvenes.

Para los miembros de la familia salesiana vivir el espíritu salesiano es el modo de vivir el Evangelio conforme a la vocación recibida. Nuestro modo de trabajar y acercarnos a los jóvenes tiene que inspiran el amor paterno de Dios.

Toda la vida de Don Bosco es una prolongación e imitación especialmente a favor de los jóvenes del ardor apostólico que mostró Cristo en su vida pública. Don Bosco no pronunció palabra y comenzó ninguna empresa que no tuviera como objetivo la salvación de los jóvenes. El Buen Pastor se gana los corazones con mansedumbre y la entrega de si mismo. En la espiritualidad salesiana esto se traduce en la bondad salesiana –el joven es amado y se da cuenta de ello- y en la ascesis de cada día.

La espiritualidad salesiana tiene un estilo muy concreto de oración y que parte de la manera de rezar de Don Bosco caben destacar las siguientes características:

En cuanto a su inspiración, esta motivada por el deseo de llevar el evangelio a la vida de los jóvenes

En su estilo, es juvenil, popular, gozosa, creativa, sencilla y unida a la vida.

En las formas la oración salesiana se caracteriza que va a lo esencial. Palabra de Dios, Eucaristía, Penitencia, Presencia de María Auxiliadora.

Don Bosco vivió su manera de ser hijo de Dios en clave de amor. Un amor filial a Dios que tiene su clara manifestación en el amor y la dedicación total a la juventud sobre todo a la

más necesitada. Este es la raíz de la espiritualidad salesiana. La presencia de Jesucristo en la vida de Don Bosco la vive este de una forma privilegiada en la eucaristía y en sacramento de la reconciliación. Los sacramentos Don Bosco los va a presentar como un medio privilegiado de pedagogía y de crecimiento y de progreso del joven. Don Bosco ve en la Virgen Maria una madre en la que poder confiar pero lo hace siempre en referencia a Jesucristo.

La referencia constante de una vida hacia la persona de Jesucristo es un rasgo básico de la espiritualidad salesiana .Don Bosco tiene muy presente que Dios se encarno, es decir asumió la condición humana para elevarla y mostrar a los hombres unos nuevos valores. De aquí se deriva-podríamos llamarlo así- la encarnación de Don Bosco en los problemas de los jóvenes. Don Bosco dialoga con Jesucristo familiarmente pidiéndole *da mihi animas caetera tolle*-dame las personas, y llévate todo lo demás y muestra a Don Bosco como Resucitado capaz de vencer a la misma muerte y capaz por lo tanto de vencer el mal y el pecado este es un mensaje de esperanza y resurrección. Se podría afirmar que el encuentro de Don Bosco con los jóvenes se transformo en el autentico encuentro con Dios.

Esta es a grandes rasgos la espiritualidad salesiana que ha aportado Don Bosco a la iglesia y que seguimos todos los miembros de la familia salesiana y que tiene dos conceptos claves en su base que son Dios y los jóvenes.

.

DON BOSCO Y LA SANTIDAD

Alberto López Escuer

En una conversación que mantuvo con Domingo Savio le da la formula de la Santidad.Se sintetiza en tres puntos.

1. Alegría
2. Cumplir con los deberes de clase y de piedad
3. Hacer el bien a los otros

Esta es una síntesis programática de la Santidad para Don Bosco.

Pero la santidad no se improvisa y hay que poner los medios para llegar a ella y estos empezaría por favorecer un clima de confianza y de alegría en el que el joven pueda expansionarse y madurar, cuidar el propio crecimiento reconociendo las virtudes que el Señor a depositado en nosotros y desarrollarlas con perseverancia y confianza. Convivir con los compañeros compartiendo con ellos la espontaneidad de los momentos de diversión ,la alegría de la amistad y el dinamismo de la fiesta el joven debe abrir el corazón al optimismo y a la confianza en la vida, salvada y redimida por Jesucristo y amada por Dios.

Se podría decir que Don Bosco habla de la santidad desde lo cotidiano no se trata de hacer grandes sacrificios sino cumplir con tus obligaciones diarias viviendo la vida desde la fe como un don de Dios y vivirla con una actitud filial. La relación con Dios también tiene que ser sencilla y perseverante por medio de una oración y la participación frecuente de los sacramentos de una forma comprometida los sacramentos que mas importancia le da Don Bosco es la eucaristía y la reconciliación. El joven debe asegurar el compromiso constante y generoso de ir mejorando en la vida. Para conseguir estos propósitos Don Bosco da mucha importancia al acompañamiento personal. Mientras pudo y las fuerzas y el tiempo le acompañaron lo hizo el. Eran conversaciones que mantenía con los jóvenes y que les ayudaban a revisar su vida y tratar de mejorar los aspectos en los que se fallaba.

Don Bosco en estas conversaciones mostraba un camino interior a recorrer y les invitaba a mira a lo alto y entregarse a Dios les enseñaba que desde muy jóvenes pueden ser capaces de hacer opciones valientes en su vida.

Este camino hacia la santidad esta refrendado con la canonización de Santo Domingo Savio y las beatificación de Laura Vicuña ambos no habían cumplido los quince años cuando murieron -ninguno de los dos por martirio- pero durante su vida ya demostraron suficientes virtudes para ser considerados santos. Varios jóvenes de ambiente tienen abiertas causas de beatificación.

El camino a la santidad que proponga Don Bosco no comprendió largas oraciones ni sacrificios que no se

adaptaran a la edad de los jóvenes, sino alegría y cumplimiento de los deberes religiosos, académicos y comunitarios. Este ideal de santidad está arraigado dentro de la espiritualidad salesiana. La vida cotidiana de los jóvenes para Don Bosco era el lugar donde se tenían que encontrar con Dios y experimentar su gratuidad.